

También en la India se cumplió su profecía...

(Continuación)

“Me llamarán bienaventurada todas las gentes”

Y llegó el Congreso...

Era el primer sábado del mes de Diciembre, último del Año Mariano. En Bombay, fuera de los meses de la «monsoon», el buen tiempo está siempre asegurado salvo en muy raras excepciones. Los actos más solemnes se suelen celebrar al aire libre aún en pleno mes de Diciembre. Aquí aquello «del Desembre congelat» no tiene sentido... El acto de la solemne apertura estaba reservado para la noche. Pero ya en la mañana se inauguró una espléndida exposición Mariana en los locales de nuestro Colegio de St. Francis Xavier. El famoso Padre Enrique Heras había enviado peticiones a todos los Consulados de Naciones extranjeras residentes en Bombay. España había enviado una magnífica y nutrida colección de fotos de casi todos sus Santuarios de la Virgen. La Merced, Montserrat, Desamparados, Pilar..., todos estaban allí... y que fotos. ¡Bien por España! Francia también había enviado una colección espléndida. Una interesante sección de la Exposición estaba dedicada al arte religioso en la India. «Nuestra Señora en el arte Cristiano de la India». El Sr. Obispo J. Malenfant, O. F. M., dijo en su discurso de apertura:

«El arte Cristiano de la India no tiene por objeto primordial la exaltación del sentimiento nacional, ni es una especie de estrategia oportunista para desarmar oposiciones. Es una elocuente profesión de la Catolicidad, de la sobre-nacionalidad de nuestra Fe... La Iglesia Católica viene de ARRIBA, no de AFUERA» (from ABOVE not from ABROAD).

Primero los pobres

Así, tal como lo haría El... nadie mejor que los pobres para obtener las bendiciones de Dios para el Congreso. Aquel mediodía vió a 1.500 pobres reunidos en los patios de la Escuela Salesiana de Don Bosco. El Cardenal, Legado Pontificio y digno representante del gran Amigo de los pobres, bendijo y sirvió la comida... El éxito del Congreso estaba asegurado.

La solemne apertura

Por la tarde antes de la puesta del sol, fui a ver el aspecto del terreno del Congreso. El Gobierno se había mostrado generoso. El Azad Maidan es un enorme campo público de deportes todo cubierto de césped en uno de los sectores más vistosos de la ciudad y con mejores vías de comunicación. Gran parte de este terreno había sido cedido para el Congreso. No se tomó más porque allí caben millones. Se calculó la concurrencia como para unas 60.000 personas. La impresión fué excelente. Un elegante cercado. Seis diferentes puertas daban acceso a la gente. Cada parroquia sabía por que puerta entrar y donde colocarse. Había asientos para 30.000 personas. Un imponente escenario todo adornado con púrpura. A la izquierda el trono del Legado. En el centro el altar, que podía cubrirse con enormes cortinas para los actos meramente civiles. A los lados los sillones para los 75 Obispos huéspedes del Congreso. Una vistosa franja azul coronaba el escenario, ostentando los emblemas Pontificios, la tira y las llaves, distribuidos a lo largo de la franja con gusto y arte. Y sobre el centro, coronándolo todo una blanca estatua de la Inmaculada, vestida graciosamente con el «saree» indio y de tamaño como tres veces el natural. Potentes reflectores hacían resaltar la blanca imagen sobre un fondo amarillo formado por una especie de esbelta torre de unos 20 metros de altura sobre la cual brillaba una cruz luminosa de cuatro metros. Organización perfecta. Jóvenes y muchachas Congregantes y de Acción Católica prestaban excelentes servicios de acomodadores. Todo el conjunto un digno escenario para los grandes Actos que iban a comenzar. A las cinco de la tarde 50 000 Católicos de toda la India estábamos allí presentes. Solo 30.000 tenían asiento. Los demás, en pie. Y...

Llega el Legado Pontificio

Un coro de 1.000 voces mixtas entona el «Ecce Sacerdos Magnus». Ahora estamos TODOS en pie y en tensión. 70 Prelados de toda la India, Pakistan, Burma, Singapore, Siria y Libano preceden al Cardenal con sus vistosos hábitos de coro varios de ellos enteramente distintos de los que estamos acostumbrados a ver por Europa. Y detrás, bendiciendo a la multitud que se arrodilla a su paso el primer Cardenal Indio, Legado Pontificio del Congreso. Era la Iglesia India... allí presente para honrar a la Virgen. La Iglesia que es de ARRIBA pero no DE AFUERA para ninguna Nación.



El perfecto servicio de altavoces instalado por la «Radio Chicago» esparce por toda la esplanada las notas del VENI CREATOR entonado por el Legado Pontificio. El Excmo. Cardenal toma asiento en el trono. Lectura del Breve Apostólico que nombra a Su Eminencia el Cardenal Gracias Legado Pontificio del Congreso. Y luego el Cardenal, declara abierto el Congreso.

«Este Congreso Mariano es una llamada vibrante a un más efectivo y práctico apostolado de Acción Católica... Creemos firmemente que María que es a la vez celestial y humana prepara el terreno para una aceptación cada vez más universal de nuestra fe por parte del pueblo Indio...». Esta fue la frase más saliente del discurso inaugural tenido por el Arzobispo de Bangalore Dr. T. Pothacamury. Bendición Pontifical, Himno del Congreso y Su Eminencia abandona el terreno del Congreso para volver a él después de 15 minutos para la

Recepción civil

El Vice-Presidente de la India Dr. S. Radhakrishnan y las principales Autoridades de Bombay entraron en el terreno del Congreso y subieron al estrado. Luego el Legado Pontificio, de pie en su coche hizo su segunda entrada entre las aclamaciones de la multitud. Discurso de bienvenida a las Autoridades, y luego el Dr. Radhakrishnan comentó en su discurso el lema del Congreso «El espíritu que El ha derramado sobre nosotros no es un espíritu que teme el peligro, sino un espíritu de acción, de amor y de disciplina». Hizo hermosas aplicaciones del lema para todos los ciudadanos de la India, que arrancaron repetidos aplausos.

(Seguirá)

R. P. ANGEL CERVERA, S. J.